

Diccionario de belleza Invierno 2011

Margarida Gelabert

OJOS (CONTORNO)

El ojo, órgano de la vista, se halla protegido por la configuración anatómica de la órbita, párpados y aparato lagrimal.

La FOSA ORBITAL forma un receptáculo óseo en cuya mitad anterior se aloja el globo ocular, que se proyecta ligeramente más allá de sus límites. La mitad posterior está ocupada por el nervio óptico, grasa, músculos que aseguran el movimiento así como vasos sanguíneos que riegan todos estos elementos. La grasa sirve de almohadilla al tiempo que acolcha y suaviza los bordes óseos; por esta razón, en las personas demacradas que han perdido los depósitos grasos, los ojos aparecen hundidos.

El ORBICULAR DE LOS PÁRPADOS es un músculo ancho y plano que rodea enteramente el ojo. Se trata de un esfínter, o sea de un músculo en forma de anillo que abre y cierra un orificio. En el extremo interno del ojo los haces musculares se hallan sujetos al hueso mediante el LIGAMENTO PALPEBRAL; los haces exteriores quedan libres, de modo que las continuas contracciones dan lugar a las arrugas conocidas

como "patas de gallo". Los haces musculares superiores se funden en el músculo frontal; los inferiores tienen una gran importancia estética, pues sus contracciones se reflejan en la superficie dando lugar a arrugas semicirculares; recordemos asimismo que dicha zona está también expuesta a las bolsas, debidas a un encharcamiento de líquido en los tejidos.

Los párpados están formados por un armazón de tejido fibroso, cubierto externamente por la piel e internamente tapizado de mucosa, la cual se continúa por la superficie del globo del ojo, donde toma el nombre de CONJUNTIVA. Los bordes están provistos de pelos, las PESTAÑAS, con una función protectora: detener el polvo, partículas, exceso de luz, etc.

Aun así, los gérmenes y el polvo podrían acumularse sobre la superficie de la conjuntiva; para evitarlo, la GLÁNDULA LAGRIMAL segrega un líquido que se acumula en el saco conjuntivo; dicho líquido baña constantemente el globo ocu-



lar y se distribuye por toda la superficie gracias a los movimientos intermitentes de los ojos. El papel fisiológico de las LÁGRIMAS consiste en humedecer el globo ocular, evitando su desecación, así como en arrastrar los cuerpos extraños que puedan depositarse en su superficie. A estas dos funciones mecánicas debe añadirse una acción antiséptica específica debida a la presencia de un antibiótico natural (Lisozyma), que impide la proliferación de gran número de gérmenes.

Limpieza del contorno de ojos

Los cosméticos destinados a la limpieza de párpados y pestañas deben poseer unas propiedades particulares ya que la piel de esa zona es sumamente delicada: menor espesor de dermis, estrato córneo muy delgado, escasas glándulas sebáceas y sudoríparas, escrinas y apocrinas, estas últimas asociadas a las pestañas. Los continuos movimientos del ojo y el fino tejido epidérmico provocan muchos problemas: hincha-

zón, bolsas, ojeras y patas de gallo, sin olvidar el globo ocular, que puede verse afectado de escozor o irritación.

Así, al objetivo básico de desmaquillar y limpiar deberán añadirse los de respetar la piel y no provocar molestias en el ojo. Para ello es preciso seleccionar cuidadosamente las sustancias limpiadoras y que el pH sea el mismo que el del líquido lagrimal.

TRATAMIENTO DEL CONTOURNO DE OJOS: BOLSAS, OJERAS, HINCHAZÓN, ARRUGAS

¿Cómo se forman las bolsas debajo de los ojos?

El ojo reposa sobre una almohadilla grasa formada por grupos de adipocitos separados por tabiques de tejido conjuntivo, permanentemente solicitados por los músculos del ojo.

La piel que tapiza los párpados es sumamente fina y deformable, de modo que dicha grasa puede en



determinados casos formar la pequeña hernia que denominamos "bolsa".

La laxitud o aflojamiento de la piel se acentúa con la edad, el estrés y la fatiga, y tiene tendencia a agravarse y a no atenuarse mediante reposo.

Con frecuencia hereditarias, las bolsas reflejan un encharcamiento de la linfa y una mala circulación sanguínea.

¿De dónde provienen las ojeras?

La circulación venosa y linfática del contorno del ojo se realiza a través de vasos de fino diámetro.

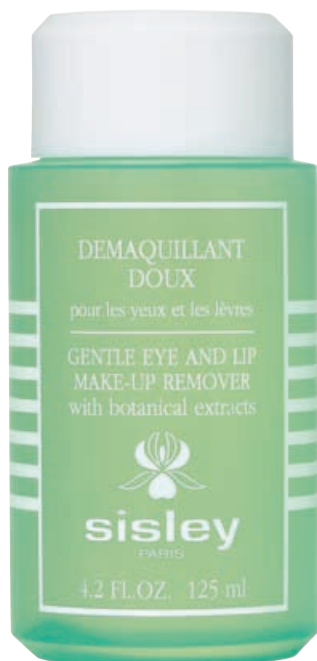
Si dicha circulación es insuficiente o defectuosa, los pigmentos sanguíneos se acumulan en el tejido conjuntivo proporcionando a la piel un color particular que varía entre el amarillo y el morado, dando lugar a las "ojeras".

Existen dos clases de ojeras:

Las temporales, que aparecen al término del día y corresponden a una congestión vascular.

Las permanentes, que provienen de una hiperpigmentación de la piel.

Las causas de las ojeras son múltiples: genéticas, fatiga, estrés, etc. Conllevan modificaciones del tono de los canales linfáticos.



¿Cuál es la causa de la hinchazón?

La hinchazón de los párpados es debida a una deficiencia de la microcirculación linfática del contorno del ojo. El sistema de bombeo de los canales linfáticos funciona mejor durante el día gracias al continuo parpadeo. Éste disminuye por la noche, produciéndose una acumulación de agua cargada de desechos. Es la típica hinchazón matinal debido a una acumulación de líquido extracelular en la región subcutánea y que desaparece espontáneamente durante el día.

¿Cómo se forman las arrugas?

Las arrugas de expresión son pliegues que se forman sobre la superficie de la piel del rostro como consecuencia de la mímica facial. Las "patas de gallo" son seguramente las más representativas. Estas arrugas desaparecen cuando el rostro se halla relajado pero con el tiempo llegan a convertirse en permanentes.

La finura de la piel que tapiza el contorno del ojo requiere un cosmético específico, de textura fluida y penetración inmediata, que no requiera manipulaciones, pues los productos demasiado densos acaban reblandeciendo los tejidos y agravando la flacidez y la hinchazón.

ORO

Metal precioso, blando, brillante, pesado, maleable y dúctil. Su símbolo químico es Au, del latín AURUM o sea "brillante amanecer".

Nadie sabe con certeza en qué región descubrió el hombre el metal por vez primera. Aunque algunos arqueólogos creen que fue el cobre, muchos suponen que fue el oro. Entonces, como ahora, los hombres habrían visto pepitas de oro resplandeciendo en la arena de los lechos de los torrentes o brillando entre las rocas de las laderas montañosas bañadas por la lluvia.

Virtualmente indestructible, el brillo del oro lo hizo deseable para fines ornamentales. Los egipcios lo valoraban de un modo particular, considerándole el "cuerpo de los dioses"; martillaban el oro hasta darle gran variedad de formas: cadenas, joyas, vasos, copas, platos, y una multitud de objetos preciosos para el faraón, los sacerdotes y los ciudadanos ricos del reino.

Aunque es uno de los metales tradicionalmente empleados para acuñar monedas, se utiliza en la joyería, la industria y la electrónica por su resistencia a la corrosión. Pero también se usa en la formulación de cosméticos antienvjecimiento. Se sabe que los egipcios elaboraban ungüentos



que contenían oro; en China se utilizaba en preparaciones para la piel, de acuerdo con las farmacopeas chinas publicadas bajo la dinastía Ming; el efecto del oro en hojas aplicadas sobre la piel fue muy apreciado en el siglo XIV.

La cosmetología se ha apropiado de este mineral puro debido a sus grandes beneficios, utilizándose en forma de ORO COLOIDAL, es decir nanopartículas o partículas de tamaño microscópico.

Las investigaciones prueban que el oro en estado coloidal es absorbido por la piel y contribuye a estimular la circulación sanguínea, restaurando y reconstituyendo las células dañadas. Además, las nanopartículas de oro facilitan la eliminación de los contaminantes biológicos, causa de la piel cansada y prematuramente envejecida.

Los beneficios para la piel de este metal precioso son visibles rápidamente puesto que tiene un efecto tensor inmediato, además de potenciar la luminosidad del cutis.

En resumen: el oro lucha contra el envejecimiento celular, nutre la piel y crea un escudo protector que previene los efectos del tiempo.

